

HOJITA PARROQUIAL DE ALORA

Se publicará los días 1 y 15 de cada mes,
con permiso de nuestro Excmo. Prelado

Precio de suscripción: Cualquier limosna
para las obras sociales de la Parroquia

INDICADOR PIADOSO

Día 2.—Purificación de la Santísima Virgen. Aunque no es fiesta de precepto, se celebra con solemnidad en la Iglesia. Bendición de las candelas, procesión y Misa, á las nueve.

Día 5.—Primer Viérnes. Comunión general y Ejercicios del **Apostolado de la Oración.**

Día 7.—Domingo de Sexagésima. Hoy se publica en nuestra Parroquia la **Bula de la Santa Cruzada.**

Día 14.—Comunión y Ejercicios de la Asociación de Hijas de María. Estos, á las cuatro de la tarde.

Días 14, 15 y 16.—De cuatro á cinco de la tarde, está Su Divina Majestad de manifiesto, y se hacen Ejercicios de reparación y desagravio.

Capilla de la Sagrada Familia

Se bendijo solemnemente el día 24 de Enero, por el Rvdo. Sr. D. Antonio Pérez Pérez, Cura propio de esta Parroquia, celebrándose á continuación, en su altar, solemne Misa, que dijo nuestro paisano D. Pedro Ruíz Casermeiro, Beneficiado de la Catedral de Málaga, ayudado por los

Coadjutores de esta Iglesia D. Miguel Díaz Casermeiro y D. José Díaz Torres, predicando el M. I. Sr. Licdo. D. Emilio Ruíz Muñoz, Canónigo de la Catedral de Málaga, siendo Presbíteros asistentes el M. I. Sr. D. Benito Casermeiro, Canónigo Doctoral de la Catedral de Granada, el R. P. Fr. Antonio de Ubeda, Vicario del Convento de Capuchinos de Antequera, D. Vicente Castaño Delgado y D. Nicolás Montero Estévez, Beneficiados de la referida Catedral de Málaga.

No por hacer crónica, de las que sistemáticamente es enemiga la HOJITA, sino para que como en croquis conserven mis feligreses las fecundas ideas expuestas por el elocuente orador, y para provecho de los que no asistieron, y de los que asistiendo, por las malas condiciones acústicas del improvisado púlpito, no alcanzaron la trama principal del discurso, vamos á transcribir la síntesis del mismo, que nos ha dado hecha un querido amigo.

Héla aquí:

«Dedica el exordio á la inauguración de la Capilla, en cuya erección resaltan,—dice el orador,—un rasgo de piedad y de generosidad y un acierto; una de esas buenas acciones, cuya edificante predicación sobrevive al que las ejecuta, perpetuando ejemplarmente su nombre entre las generaciones venideras, especialmente entre sus hijos, como el más glorioso timbre de nobleza.

Con sobriedad de datos bíblicos y de la historia universal, demuestra que entre los monumentos, los templos son los que mejor garantizan la perpetuidad en la tierra y la inmortalidad en el cielo, y propone el tema, considerando la construcción de la Capilla como un estímulo para que todos cooperemos á la acción parroquial. Esta cooperación puede ser material y moral; y conforme á estas dos maneras de cooperación, son las dos partes del discurso.

Refiriéndose á la cooperación material, dijo entre otras cosas: ¿Para qué los templos? nos preguntan ciertas gentes. Adviértase que hoy los hombres no viven sino en el círculo; las agrupaciones políticas, las científicas, las literarias, las comerciales..., no logran carta de naturaleza, si carecen de círculo. ¿Para qué los círculos? Para reunirnos, explicar nuestro programa, estimularnos mutuamente, contestan. Y estos son los hombres que á estas alturas nos interrogan: ¿Para qué los templos? Ellos pueden tener casas del pueblo, escuelas modernas, círculos con frecuencia *viciosos*.... ¿Por qué nosotros, pues, no podemos tener templos?

Sobre argumentos irrefutables sustenta la necesidad del templo, y pasa despues al templo parroquial. Los vínculos que nos enlazan al hogar doméstico,— exclama,— son menos fuertes que los que nos unen al templo parroquial, nuestro hogar religioso, porque aquéllos vínculos son de carne y éstos son espirituales. Al hablar de éstos, describe la pila bautismal, cuna en que nacemos,— dice,— á la vida del cielo, el confesonario, el sagrario de la primera Comunión, el altar de los desposorios, los funerales y los sufragios por nuestros muertos. Aquí,— continúa,— la fé de bautismo, aquí la fé de matrimonio, y aquí la fé de caballeros y de personas decentes... Este es nuestro hogar

religioso, nuestro principal hogar; ¿y ha de preocuparnos lo supérfluo de nuestra casa, y no ha de preocuparnos lo necesario en nuestro templo parroquial? Cooperemos en la medida de nuestras fuerzas,— termina el orador esta parte,— al decoro de este templo y á la acción parroquial en todas sus manifestaciones. Entre ellas alude á la HOJITA PARROQUIAL, á la que dedicó elogios entusiastas.

Al hablar de la cooperación moral, dice que ésta consiste en no poner obstáculos á la acción; en adherirse á ella con buena voluntad; en la práctica de la oración y de la Comunión, y en la asistencia más frecuente posible. La circunstancia de presidir á la Capilla la imagen de la Sagrada Familia, dá ocasión al orador para excitar á los fieles á que cada uno de ellos construya un templo á Dios, de manera que Álora sea á modo de basílica inmensa, cuyo centro y tabernáculo sea el templo parroquial, y cada hogar una capilla. Señala el lugar que para esto han de ocupar el padre, la madre y el hijo; y fijándose en la casa de Zaqueo, identificó las ideas de hogar, templo y familia feliz.

Concluyó el ilustre orador su hermosísimo sermón, implorando á la Sagrada Familia copiosas bendiciones para el bienhechor que ha levantado la Capilla, y para todos los hogares de Álora.»

LA SANTA BULA



El domingo 7 de este mes, se publica en nuestra Parroquia la Santa Bula de Cruzada. ¿Qué podremos añadir que sea nuevo á lo dicho en años anteriores con el mismo motivo?

Muchos católicos consideran este privilegio á manera de una pequeña contribución, con que han de atender á las necesidades del culto. Otros, los más fervorosos, fijándose solo en los favores que concede, no se páran tanto en la limosna, mediante la cual se les otorgan. Aquéllos y éstos debieran saber que en virtud del Concordato y posteriores convenios, el Gobierno descuenta de la asignación que ha de pagar á cada Diócesis, una cantidad igual al importe de las Bulas que en un principio tomaban los fieles de la misma. Como cada año son menos los que se proveen de dicho privilegio, aumenta progresivamente el déficit que ha de cubrirse con aquella asignación, y que se distribuye proporcionalmente entre todas las Parroquias. Gracias que el nuevo Administrador de Cruzadas de esta Diócesis, que merece mil plácemes, ha encontrado un medio de aminorarlo, pero siempre hay una notable diferencia entre las Bulas asignadas á cada Parroquia y las que en realidad se expenden. Por eso, siempre he creído que sería un buen argumento para que los fieles se proveyeran de las Bulas, presentarles las cuentas, y así se convencerían que cuando dán una pequeña limosna por gozar de importantes privilegios, esa limosna es para los gastos y necesidades de su *propia Parroquia*. Se equivocan por tanto los que dicen que los tales fondos se disipan sin beneficio para la Iglesia de su pueblo.

Como uno de los fines de la HOJITA es conseguir que los fieles vivan más en su Parroquia, que han de considerar como su *propia casa*, interesándose por sus necesidades, participando más eficazmente de su influencia y cooperando á su acción, no será extraño que la HOJITA dé detalles de las *cuentas de casa*.

Notad el siguiente cuadro resumen de las Cuentas de las Bulas asignadas á esta

Parroquia de 1906 á 1914; los números son más elocuentes que las palabras:

AÑOS	Remiten por valor de	Descuentan Pago forzoso	Descuentan Déficit Gral. distribuido	Suman los Descuentos	Expendidos	Diferencia á cargo de la Parroquia
	PESETAS	PESETAS	PESETAS	PESETAS	PESETAS	PESETAS
1906	413.15	399.15	74.—	473.15	221.—	252.15
1907	413.15	413.15	71.50	484.65	267.75	216.90
1908	398.15	399.05	76.—	475.05	274.50	200.55
1909	392.15	393.50	80.20	473.70	242.25	231.45
1910	416.15	399.85	80.95	480.80	267.25	213.55
1911	416.15	407.—	94.—	501.—	266.50	234.50
1912	417.05	417.05	39.52	456.57	266.50	190.07
1913	416.05	404.60	63.86	468.46	273.25	195.21
1914	369.05	336.50	—	336.50	253.90	82.60

Ese es el argumento que pudiéramos llamar material, y que hay que usar también por las exigencias de la época; pero no es el que principalmente debe estimularnos á tomar la Bula, sino el que nace de los importantes privilegios que por la misma se nos conceden. Ya sé que los impíos, ó los que, sin serlo, por ignorancia no estiman estos favores, se burlarán de ellos; pero yo me dirijo ahora á los fieles.

El número de Indulgencias que por la Santa Bula podemos ganar, es grandísimo. Más de ochenta plenarias y un sin número de parciales, que pueden aumentarse cuantas veces se multipliquen las obras

prescritas. Ya explicábamos, en el número 50, cómo se forma el tesoro de la Iglesia y el modo cómo se nos aplica. Los buenos cristianos, que reconocen humildemente las ofensas que han hecho á Dios y el poco valor de sus obras satisfactorias, son verdaderamente avaros de las indulgencias, pues á poca costa las lucran y satisfacen la pena temporal que deben por sus culpas.

Los que han cometido gravísimos pecados, que por justas causas no pueden absolver todos los sacerdotes, mediante la santa Bula dán en cierto modo jurisdicción á todos los presbíteros aprobados para oír confesiones para que puedan ser absueltos de todos los pecados y censuras, con una pequeña excepción, que no es necesario expresar aquí.

Los que en momentos de angustias hicieron votos y promesas cuyo cumplimiento luego se les hace difícil, encuentran en la santa Bula un medio sencillo para que cualquier confesor se los permute.

Todos, mediante la Bula de difuntos, pueden socorrer á las Ánimas del Purgatorio.

Finalmente, mediante la santa Bula y el Indulto cuadragesimal, se suavizan tanto las abstinencias prescritas por la Iglesia, que con razón nos envidian los católicos extranjeros; porque habeis de saber que la santa Bula es un *Privilegio Pontificio* concedido expresa y singularmente á los españoles, como decíamos en su definición (número 6), *por el que se conceden al Rey de España y á sus súbditos, muchos y muy importantes privilegios, indultos y gracias, á condición de dar cada uno una pequeña limosna, que en un principio se destinaban á los gastos de la guerra contra los infieles, y ahora se invierten en los gastos de Culto y Beneficencia.*

Estadística de la 1.^a quincena de Enero

BAUTIZADOS.—Día 1: Manuel Contreras Cortés; 1: María Ruíz Becerra; 1: M.^a Teresa Morales Carrión; 1: Francisco Trujillo Espinosa; 2: María García Reina; 2: Teresa Arresa Cordero; 2: Diego Espinosa Carmona; 3: José Gil Pérez; 6: José Martos Díaz; 6: M.^a de la Encarnación Heredia Cortés; 6: Josefa Gómez Muñoz; 8: Fernando Martos Aldana; 8: Antonio Cortés Bellido; 8: María Pérez Galán; 9: Juan Díaz Rosa; 9: José Hidalgo Hidalgo; 11: Francisco Alvarez Postigo; 11: Francisco Trujillo Romero; 11: Teresa Chamizo Díaz; 13: Isabel Ramírez Sánchez; 14: Gerónimo Ocaña López; 15: Isabel Alba Díaz.

DESPOSADOS.—Día 11: D. Juan González Berrocal, con D.^a María Cortés Alba; 11: D. Pedro Ortiz Gil, con D.^a Ana Vazquez Moreno; 11: D. Alonso Calderón Rodríguez, con D.^a M.^a Concepción Aranda Rengel; 15: D. Francisco Cruzado Martín-Prieto, con D.^a Obdulia Bravo Fernández.



DIFUNTOS

ADULTOS.—Día 5: D. Alonso Martos García; 6: D.^a Teresa Vergara Sánchez; 7: D. Francisco Estrada García; 9: D.^a María Domínguez Casermeiro; 14: D. Antonio Torres Fernández; 15: D. José Trujillo Martín. (D. E. P.)

PÁRVULOS.—Día 10: Antonio Espinosa Alvarez; 11: José Molero Abello.